

SILVANA SAIDMAN

NO ES FÁCIL HACER UN CUENTO



SERIE EXTENSIÓN
COLECCIÓN CREACIÓN LITERARIA

Saidman, Silvana

No es fácil hacer un cuento / Silvana Saidman. -1ª ed.- Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2018. 72 p.; 21 x 13 cm.

ISBN 978-987-655-207-3

1. Cuentos. 2. Microrrelatos. I. Título.
CDD A863

Agradecimiento: a Mauro A. Fernández por compartir conmigo sus conocimientos y entusiasmo por la literatura.



Editorial de la Universidad Nacional del Sur

Santiago del Estero 639 – B8000HZK – Bahía Blanca
Argentina - Tel.: 54-0291-4595173
www.ediuns.uns.edu.ar | ediuns@uns.edu.ar



**Libro
Universitario
Argentino**

Diagramación interior y tapa: Fabián Luzi

Ilustraciones: Silvana Saidman

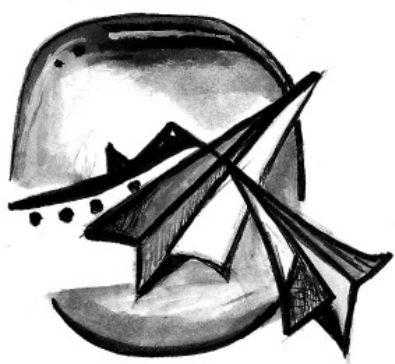
No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11723 y 25446.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Bahía Blanca, Argentina, noviembre de 2018.

© 2018 Ediuns.

A Oscar, por tanto.



Patricia y el avión

Patricia ajustó su cinturón dispuesta a volar por primera vez. Sintió que podía escapar de esa caja. Un anuncio por el altavoz que no escuchó con claridad la devolvió a su asiento. Entonces fue que la azafata comenzó a repartir unas píldoras fosforescentes. Ella miró a su vecino cuando se llevaba despreocupado la pastilla a la boca.

—Es para volvernos más pequeños —le dijo él con tono tranquilizador.

Entonces Patricia comprendió lo que de niña se preguntaba: cómo hacía la gente para entrar en un avión que se volvía un punto en el cielo.



El pescador y el pez

El pescador dormitaba en la playa desierta hasta que apareció una luz cerca de su línea. Tiró de su caña. La silueta de un pez enorme, brillante, se agitaba en el mar oscuro. Cada vez más cerca, no dejaba de corcovear. Pero en un instante el pescador lo sintió entregado y hasta le pareció que lo miraba con tristeza. Entonces el pez tomó impulso y saltó desde el agua, desplomándose sobre el pescador. La playa se iluminó y el pescador quedó aprisionado bajo el pez brillante. La luz del pez fue extinguiéndose lentamente y el pescador podía ver cómo las estrellas iban volviéndose más nítidas. Aquella noche hubo más de un pescado.